

El efectivo: vigente, necesario y presente en toda la economía



Lo que dicen las cifras sobre el medio de pago de los colombianos, su lugar en el mundo y la cadena que lo lleva a cada rincón del país.

RESUMEN

El efectivo sigue siendo el medio de pago de los colombianos. Es el instrumento con el que la mayoría de las personas hace sus compras del día a día y el que reciben casi todos los comercios del país. Esa relevancia no es una particularidad colombiana: en economías más grandes y desarrolladas, como España, Alemania y Chile, sus propios bancos centrales muestran que la población lo sigue usando, conservando y valorando. El efectivo cumple además una función que ningún otro medio puede reemplazar: es la puerta de entrada a la economía para quienes viven donde no llega la señal de internet o no hay un datáfono cerca. Para que esté disponible todos los días y en todo el territorio, existe una cadena que lo hace posible, en la que las transportadoras de valores son el eslabón que lo lleva desde el Banco de la República hasta las manos de las personas.

CIFRAS CLAVE

66%

de los colombianos hace la mayoría de sus pagos habituales en efectivo

85%

de los comercios recibe principalmente efectivo como medio de pago

\$170,2 billones

en efectivo circulan en la economía colombiana (2025)

8,4% del PIB

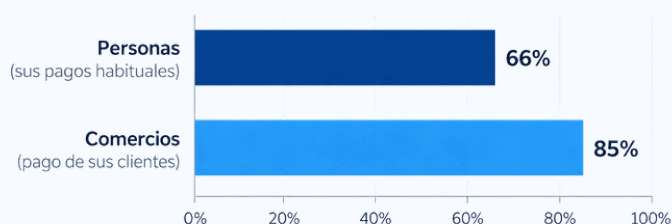
equivale el efectivo en manos de hogares y empresas (2025)

1 El efectivo, protagonista de los pagos en Colombia

Cuando los colombianos compran alimentos, pagan el transporte, cubren el arriendo o los servicios públicos, el efectivo es el medio que eligen. Así lo muestra la encuesta de percepción de billetes, monedas e instrumentos de pago del Banco de la República: el efectivo continúa siendo el instrumento principal para la mayoría de la población en sus pagos habituales, tanto por el número de transacciones como por su valor.

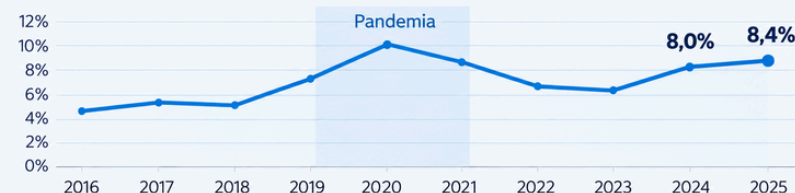
Para la gran mayoría de los comercios del país, el efectivo es la forma principal en la que reciben el pago de sus clientes. Detrás de estas cifras hay 4.207 millones de billetes en circulación: un medio de pago presente en cada tienda, plaza de mercado y bus del país. Su peso en la economía se mantiene firme: en 2025 el efectivo en circulación equivale al 8,4% del PIB.

Personas y comercios para quienes el efectivo es el medio de pago principal (2026)



Fuente: Banco de la República, Reporte de la Infraestructura Financiera 2026.

Efectivo en circulación como % del PIB, 2016-2025



Fuente: Banco de la República, Reporte de la Infraestructura Financiera 2026 (gráfico 3.22).

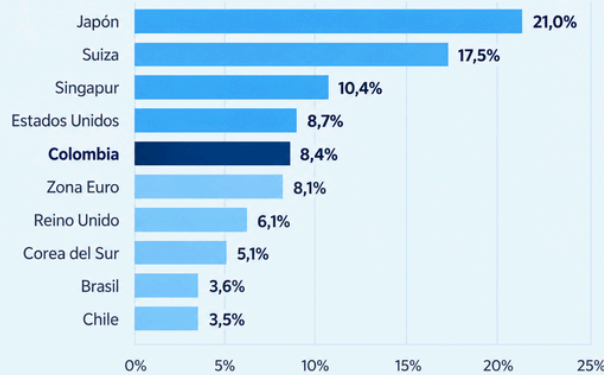
2 Economías más grandes, historias similares

Si la relevancia del efectivo dependiera del tamaño o del nivel de desarrollo de una economía, los países con más ingreso y más infraestructura financiera lo habrían dejado de lado. No es lo que muestran sus bancos centrales: en España, Alemania y Chile, la población sigue usando el efectivo, lo conserva y lo considera importante.

El efectivo en otras economías, según sus bancos centrales

	Dato	Fuente
 España	57% de las personas usa el efectivo como su medio de pago principal en comercios físicos y 72% conserva hoy la misma cantidad de efectivo que hace un año.	Banco de España (2025)
 Alemania	69% considera importante poder pagar en efectivo y 95% lo considera clave como respaldo ante fallas técnicas. En 2022, una falla de software dejó por fuera hasta el 10% de los datáfonos del país y afectó al 29% de los consumidores.	Deutsche Bundesbank (2025)
 Chile	72% de las personas en regiones usa efectivo más de una vez por semana. Predomina en ferias libres, transporte público y compras de bajo monto.	Banco Central de Chile (2026)

Efectivo en circulación como % del PIB en 20 países (2024)



Fuente: Banco de la República, con base en el Libro rojo del BIS (gráfico 3.24).



El nivel de desarrollo no determina el peso del efectivo

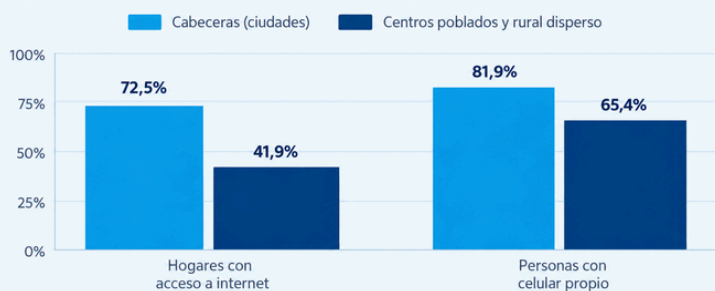
En Japón, una de las economías más grandes del mundo, el efectivo en circulación equivale a más de una quinta parte del PIB. Singapur, uno de los principales centros financieros del mundo, también supera a Colombia, y en Estados Unidos el peso del efectivo es prácticamente el mismo que en nuestro país.

Al mismo tiempo, varias economías de la región mantienen menos efectivo en proporción a su tamaño que Colombia. La conclusión es clara: el efectivo no pertenece a un tipo de economía ni a una etapa del desarrollo.

3 El efectivo llega donde lo digital no alcanza

Pagar con medios digitales exige tener un teléfono, señal y una conexión a internet. Para algunos colombianos esas tres condiciones no siempre se cumplen. En las zonas rurales, apenas 3 de cada diez hogares tienen acceso a internet y más de 4 de cada 10 personas no tiene un celular inteligente (Smartphone) propio (DANE, 2024). A esto se suman los adultos mayores, que muchas veces se sienten más seguros pagando con billetes y monedas.

Acceso a internet y celular en ciudades y zonas rurales (2024)



Fuente: DANE, ENTIC Hogares 2024.

Para estas personas, el efectivo no es una opción entre varias: es la que les permite comprar, vender y acceder a bienes y servicios. Con él, un campesino vende su cosecha en la plaza, una familia hace el mercado en la tienda de la vereda y un adulto mayor paga sus cuentas sin depender de una aplicación. El efectivo es, en esos territorios, el habilitador de la economía.

Puntos de pago y de acceso al efectivo por cada 10.000 adultos (2024)



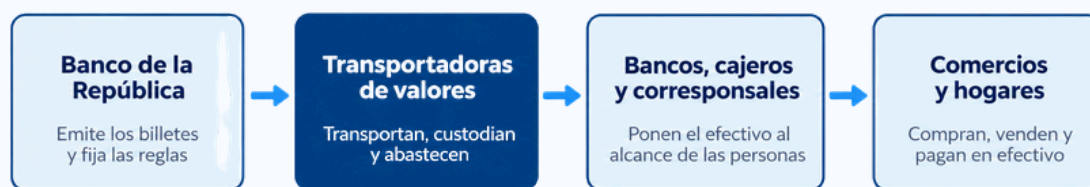
Fuente: Banca de las Oportunidades, Reporte de Inclusión Financiera 2024.

¿Qué dicen estas cifras? En las ciudades hay, en promedio, un cajero por cada 1.800 adultos; en los municipios rurales dispersos, uno por cada 11.000, es decir, seis veces menos. Los datáfonos, la puerta de entrada a los pagos con tarjeta, son allí casi inexistentes: 22 por cada 10.000 adultos, frente a 556 en las ciudades. Sin embargo, el acceso al efectivo se sostiene: los corresponsales bancarios, esas tiendas, droguerías y almacenes donde se puede retirar y consignar dinero, tienen en el campo una presencia cercana a la de las ciudades (122 en zonas rurales, frente a 178 en ciudades por cada 10.000 adultos). En otras palabras, donde la infraestructura digital no llega, la economía sigue funcionando sobre el efectivo, y cada cajero que lo entrega se vuelve un punto crítico para toda la comunidad que depende de él. (Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia, 2025)

4 Emitir no es distribuir: el papel de las transportadoras de valores

El Banco de la República emite los billetes y fija las reglas del sistema. Pero que ese dinero llegue a un cajero en Leticia, a una tienda en Cúcuta o a un corresponsal en el Chocó es tarea de otro eslabón de la cadena: las transportadoras de valores. Son ellas las que recogen, custodian, transportan y abastecen el efectivo todos los días, y las que lo devuelven al sistema una vez circula.

Diagrama 1. La cadena del efectivo en Colombia



El efectivo recaudado vuelve a recogerse, contarse y redistribuirse

Su papel pesa aún más en el campo, donde cada cajero atiende a muchas más personas y queda lejos del siguiente: mantenerlo abastecido a tiempo es lo que permite que la economía local siga funcionando. El Banco Central de Chile lo resume con claridad: la distribución del efectivo requiere procesos logísticos especializados que operan bajo estrictos estándares de seguridad, y descuidar esa red tiene costos. A su vez, en Suecia, Reino Unido e Irlanda, el desmonte acelerado de cajeros y puntos de efectivo dificultó su distribución en situaciones críticas, como apagones prolongados o la pandemia

“Es importante mantener la red de distribución del efectivo aun cuando la digitalización de los pagos continúe aumentando.”

Banco Central de Chile, Informe de Sistemas de Pago, agosto de 2026

El efectivo sigue siendo el medio de pago de los colombianos. Aun después de casi 14 años de innovaciones tecnológicas, desde las billeteras digitales hasta Bre-B, y tras una pandemia que incentivó la adopción de medios de pago digitales, el efectivo mantiene una presencia relevante en la economía colombiana. La disminución en el uso del efectivo suele presentarse como un dato negativo, pero también evidencia que, pese a los avances en digitalización, este medio de pago continúa siendo fundamental para millones de personas y mantiene su reevancia. Para quienes el mundo digital todavía no alcanza, sigue siendo una llave de acceso a la economía. Que esté disponible todos los días y en todo el territorio es posible gracias a una cadena en la que las transportadoras de valores cumplen un papel indispensable.

FUENTES

Banco de la República (2026). Reporte de la Infraestructura Financiera e Instrumentos de Pago 2026.
 Banco de España / Ipsos (2025). Estudio sobre Hábitos en el Uso del Efectivo. Informe Ejecutivo 2025.
 Deutsche Bundesbank (2025). Current opinions on the role of cash in German society. Monthly Report, abril de 2025.
 Banco Central de Chile (2026). Informe de Sistemas de Pago, agosto de 2026.
 DANE (2025). Encuesta de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en Hogares (ENTIC) 2024. Boletín técnico.
 Banca de las Oportunidades (2025). Reporte de Inclusión Financiera 2024.
 Banca de las Oportunidades, & Superintendencia Financiera de Colombia. (2025). Reporte de inclusión financiera 2024. Banca de las Oportunidades.